

**La huella de Pinter** Al hilo del estreno de una obra del dramaturgo británico, reseguimos su influencia entre autores teatrales catalanes contemporáneos

# El rastro fecundo de los mejores



**Harold Pinter**  
**Traïció**

TEATRE LLIURE  
BARCELONA

Dirección: Carles Alfaro. Hasta el 12 de abril. [www.teatre-lliure.cat](http://www.teatre-lliure.cat)

## EDUARD MOLNER

“La situación, pienso, está llena de breves o cortas pausas; también de pequeñas acciones físicas. No están indicadas”. ¿Qué situación? Dos hombres se han encontrado, aparentemente de una manera casual. Una mujer les une, pero lo desconocen. Uno ha regresado de mundos, sospechamos, infernales, el otro está dispuesto a conocerlos. Están en un espacio que se va cerrando sobre los dos, paulatinamente.

La acotación de principio, la situación dramática, los diálogos y los silencios, todo ello, podría estar en una obra de Harold Pinter. Podría estar. Pero todo pertenece a *Soterrani*, de Josep Maria Benet i Jornet, uno de sus mejores textos, que fue estrenado bajo la dirección de Xavier Albertí en la Sala Beckett la temporada pasada.

Murió Harold Pinter la víspera de Navidad del 2008. Se publicaron entonces los artículos de rigor, sobre su vida y obra. Como señala-

*the road*, de Harold Pinter (dirigidas por Luis Miguel Climent), y se acogió, entre otros montajes, *El muntaplats* (*The dumb waiter*), dirigida por el mismo Alfaro que ahora estrena *Betrayal*. El dato es importante porque la Beckett de entonces, como la de ahora, ya tenía una dedicación importante a la enseñanza de la escritura teatral. Pinter penetró a través de multitud de talleres, como uno de los referentes fundamentales y varias generaciones de dramaturgos se *pinterizaron*. Pero ¿qué quiere decir eso?

Pinter es el dramaturgo de la amenaza: *La habitación* (*The room*, 1957), *Fiesta de aniversario* (*Birthday's party*, 1958), *El portero* (*The caretaker*, 1960), *El retorno al hogar* (*The homecoming*, 1964). En todas estas obras la tranquilidad, la seguridad, incluso la supervivencia, gravita sobre uno de los personajes. Ya en los años sesenta, en pleno despliegue del Estado de bienestar, Pinter señalaba sus nu-

## Benet i Jornet, Lluïsa Cunillé, Pau Miró..., nadie se ha apartado de su camino para seguir a Pinter; sin embargo, ahí está su huella

ron todos, uno de los grandes escritores teatrales que ha dado el siglo XX. Aunque seguro que si medimos la grandeza por su impronta en nuestro teatro, llenaremos la frase retórica, “uno de los más grandes...”, de contenido.

Ahora en el Lliure se estrena *Traïció* (*Betrayal*), un texto de 1978, bajo la dirección de Carles Alfaro. La presencia de Pinter en nuestra cartelera ha sido intermitente y necesitó de una gran operación, por parte de la Sala Beckett, la Tardor Pinter de 1996, para empezar a ser conocido de verdad por el público teatral de Barcelona. Se invitó al dramaturgo y se pudo ver en el Mercat de les Flors *Ashes to ashes*, dirigida por él mismo. En la Beckett se tradujeron y leyeron muchas de sus obras, se escenificó *Díptico Beckett/Pinter: Catastrophe* de Samuel Beckett y *One for*

merosas grietas, la ilusión, la mentira de un mundo que iba a ser confortable para siempre. También ha escrito sobre la memoria: *Viejos tiempos* (*Old times*, 1970), *Tierra de nadie* (*No man's land*, 1974), *Traición* (*Betrayal*, 1978), *Una especie de Alaska* (*A kind of Alaska*, 1982); la presencia de nuestro pasado, del recuerdo, su colisión con el presente. Sus obras no han rehuído tampoco la humillación, el sadismo, la represión política, *La última copa* (*One for the road*, 1984); o la muerte, la ausencia de seres queridos, *Luz de luna* (*Moonlight*, 1993), *Cenizas a las cenizas* (*Ashes to ashes*, 1996).

Pero su originalidad ha consistido en tratar de todo ello, no a partir del relato, sino a partir de una escritura tremendamente destilada, que se dirige a la inteligencia del espectador, al que orienta, más



**En las imágenes, de arriba abajo, tres obras de tres autores catalanes, de generaciones diversas, con la huella de Pinter en sus textos: 'Lleons', de Pau Miró, 'Après moi, le déluge', de Lluïsa Cunillé, y 'Soterrani', de Benet i Jornet**

FOTOS: DAVID RUANO - TNC / ROS RIBAS / FERRAN MATEO

que cuenta, al que propone, antes que llevar de la mano.

En cierta medida, Benet ha sido un dramaturgo autodidacta. Los que siguen se hicieron en la Beckett. Vamos con otro peso pesado, Lluïsa Cunillé. En una habitación de hotel se encuentran una intérprete y un hombre de negocios. Estamos en el Congo. Hay otro personaje, un nativo que habla a través de ella. Quiere dar a su hijo una oportunidad, una vida alternativa a la que sabe que tendrá en su país: podría ser futbolista, chófer, criado, ayuda de cámara, o acompañante en el último tramo de la vida para ese hombre de negocios que, sabemos, está mortalmente enfermo. *Après moi, le déluge*, se estrenó en diciembre del 2007 en el Lliure, dirigida por Carlota Subirós. La verdad de la obra está en la imaginación de ese hombre, que se ayuda de una intérprete. ¿Qué hay de cierto en lo que cuenta el matrimonio al borde de la ruptura de *Cenizas a las cenizas*? Vamos a tener que esperar al final para saber que Rebecca quizás perdió un bebé, como tantas otras madres, en esos trenes que traían y llevaban la muerte hacia los campos de exterminio. Pero a veces la verdad de un recuerdo puede incluso negar la vida. No nos la podemos permitir. Rebecca termina en una última réplica devastadora: "No sé de ningún bebé".

Más Pinter. *Lleons*, de Pau Miró. Tres hombres encerrados en el taller de una lavandería. Uno de ellos, el más joven, ha llegado allí para, literalmente, lavar sus trapos sucios. Vestía una camisa manchada, una prueba incriminatoria. Los otros dos pueden disponer de su libertad, de su vida incluso. Podrían eliminarlo allí mismo. La amenaza, el poder, el control sobre un espacio, están presentes en *Lleons*. Esta es una de las mejores escenas de esta pieza, que ahora se estrena en el TNC, dirigida por el mismo Miró. Nos viene a la mente *Fiesta de aniversario*, por ejemplo, donde un par de tipos ha llegado al hostel donde se refugia, o se esconde, un individuo tan atemorizado que ni siquiera es capaz de salir a pasear para tomar un poco de aire. Algo malo le va a pasar a ese hombre y nadie puede salvarlo. También en *Lleons* los silencios pesan con toda la gravedad de lo que puede ocurrir. Las réplicas son cortas y cortantes y nos duele la solidaridad con el chico de la camisa manchada, como nos duele la suerte que va a correr ese pobre diablo creado por Pinter, escondido en el hostel.

Muchas de las obras del dramaturgo inglés están por estrenar aquí. Pero todo su teatro ha sido leído, mejor aún, digerido, por nuestra dramaturgia. *Soterrani*, *Après moi...* o *Lleons* se encuentran en la lógica personal de sus autores, nadie se ha apartado de su camino para seguir a Pinter. Sin embargo, ahí está su huella, un rastro fecundo, como el que dejan los mejores. |



**Teatro adolescente** Con el impulso de su profesora, alumnos de un instituto de Barcelona adaptan a Shakespeare y se expresan mediante la música y el baile

## La 'joie de vivre' en escena

**Ni Romeo ni Julieta**  
Compañía del  
IES Pablo Ruiz  
Picasso

[www.xtec.cat/ies-picasso](http://www.xtec.cat/ies-picasso)

**SÓNIA HERNÁNDEZ**

En el escenario a oscuras irrumpe la luz y un grupo de adolescentes, vestidos de negro, entre los que destaca Romeo, con chupa roja, y, en primer término, El Fary y su *Torito guapo*. Esa es la alegoría de la gallardía, la arrogancia y la belleza de la juventud del mítico personaje de Shakespeare en *Ni Romeo ni Julieta*, el montaje de la compañía teatral del IES Pablo Ruiz Picasso de Torre Baró. Entre los muchos méritos del espectáculo –que le han hecho valedor de los premios FAD Sebastià Gasch d'Arts Parateatral (Aplaudiment) 2006/2007; Nou Barris 2008 por la trayectoria teatral; y Ciutat de Barcelona de Educació 2008– destaca esa escena inicial con la que se está diciendo mucho del montaje y cuanto le rodea. No se reivindica ningún estereotipo para los alumnos de un centro ubicado en una zona en la que el porcentaje de alumnado que acaba la ESO está por debajo de la media, pero sí se está siendo coherente sin complejos con la realidad del entorno.

El *torito* Romeo y sus acólitos bailando crean un arranque con una fuerza que ya no abandona el escenario durante la casi hora y cuarto que dura el espectáculo y que se contagia al público. Ese es el gran logro del montaje dirigido por Luisa Casas, profesora en el centro, fundadora y espíritu de la compañía: no se asiste a la representación como mero espectador de la explosión de entusiasmo y energía juvenil, sino que en una singular catarsis, el espectador comparte las vivencias transmitidas en

todas las coreografías a partir de temas musicales que van desde el ya citado Fary hasta los fados de Mísia y la salsa de Celia Cruz, pasando por el jazz y el *Rock around the clock* de Bill Haley. Lo relevante es cómo se aprovechan piezas musicales cargadas con sus propios mensajes para que más de treinta adolescentes y jóvenes se apropien de ellas y se expresen mediante el baile. Los pasajes del texto son anecdóticos y escasos, los imprescindibles para poder entretener la historia de Romeo despedido por

**Un grupo de chicos y chicas de secundaria ha demostrado lo que se puede alcanzar con disciplina, esfuerzo**

Rosalinda y que, perteneciente al clan de los Montesco, se enfrenta a los Capuleto y encuentra a Julieta. Hasta ahí la trama inspirada en la tragedia de Shakespeare, porque lo que se pretende es indagar de la manera más auténtica y visceral en las sensaciones experimentadas por el cuerpo cuando aparecen el amor, la violencia, el abandono o los ritos colectivos.

Si en la adaptación de Casas el lenguaje principal es la música y el baile, este no se transmite sólo a través de los protagonistas, Julieta y Romeo, sino que se convierte en un código coral lleno de matices. Con los más de treinta actores y actrices en el escenario constantemente, las coreografías están concebidas para que cada bailarín de-

sarrolle un papel clave en el conjunto, porque Casas ha sabido aprovechar la diversidad del alumnado.

*Ni Romeo ni Julieta* se estrenó el 27 de mayo del 2007 en CaixaForum de Barcelona, fruto de un encargo del centro cultural a Casas. Desde entonces, ha pasado por localidades como Mollet del Vallès o la zona norte de Barcelona, a la que pertenece el IES. Volvió a la programación estival de CaixaForum en el 2008 y en octubre estuvo en el Mercat de les Flors inaugurando los programas educativos del Ayuntamiento de Barcelona. Entre el 5 y el 7 de marzo, el espectáculo ha podido verse en el Centre Cívic de la Zona Nord, en representaciones para escolares y abiertas al público del barrio, y próximamente la compañía participará en muestras y festivales de Mollet del Vallès y Vilafranca del Penedès.

Con el cuarto montaje desde que se fundó en el 2002, la compañía y Luisa Casas –con el apoyo de la también profesora Conchita Rojas en la producción– han llegado a ser más que un referente. Un grupo de alumnos de secundaria ha demostrado lo que se puede alcanzar con disciplina, esfuerzo y si se presta atención a las propias energías y las ganas de vivir. Ya lo consiguieron con espectáculos anteriores, igualmente reconocidos con varios premios –*Escenes d'Oliver Twist*, *Cançó de Nadal* y *Com si fos Bob*, que pudo verse, en castellano, en Madrid y Santander–, pero con la historia de amor y enfrentamiento en Torre Barona (o Torre Verona, como se prefiera), han puesto en escena la *joie de vivre*. |

En las fotografías, dos instantes de las representaciones del musical 'Ni Romeo ni Julieta' por los alumnos del instituto Pablo Ruiz Picasso de Torre Baró